

**LA FIGURA DE LA MALINCHE EN LA LITERATURA HISPANA DEL SIGLO XX:
LA APRENDIZ DE BRUJA DE ALEJO CARPENTIER, TODOS LOS GATOS SON
PARDOS DE CARLOS FUENTES Y JUBILEO EN EL ZÓCALO DE RAMÓN
SENDER***

Zsuzsanna Csikós

Departamento de Estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged, Hungría

1. Introducción

A partir del primer momento del encuentro entre los dos mundos, surgieron varias obras históricas y literarias dedicadas a presentar el descubrimiento, la conquista y a sus protagonistas. Las primeras manifestaciones del fenómeno están constituidas por las crónicas de los siglos XVI-XVIII, que continúan ejerciendo una marcada influencia en la literatura escrita en lengua española hasta la actualidad¹. A pesar de que se trata de un tema bastante conocido, las diferentes formas de las referencias intertextuales siempre pueden ofrecer nuevos aspectos para la investigación.

Este es el caso de la Malinche, mujer indígena y figura clave de la conquista de México, que como personaje histórico-literario ha sido y sigue siendo objeto de variadas interpretaciones desde las negativas (traidora) hasta las superlativas (heroína).² Casi todas adoptan como fuente documental importante las crónicas de los siglos XVI-XVII; siendo el ensayo escrito por Octavio Paz (1914-1998), *Los hijos de la Malinche*, uno de los más complejos e imparciales. Aquí el escritor mexicano examina, no sólo su rol histórico sino también la connotación socio-cultural y lingüística vinculada a su nombre a través de los siglos, así como el rol desempeñado en la formación de la identidad mexicana.³

A propósito de la figura de la Malinche, en el presente trabajo se examinarán tres obras teatrales poco conocidas y comentadas pertenecientes a tres importantes autores de la literatura contemporánea, destacando su contexto intertextual y su relación con la realidad histórica. La primera es de Alejo Carpentier que en muchas de sus novelas trata el encuentro entre los dos mundos. El protagonista de *El arpa y la sombra* es Cristóbal Colón; en *Concierto barroco* se evoca la historia de la conquista de México mediante la ópera de Antonio Vivaldi titulada *Moteczuma*, cuyo libreto está basado en la crónica de Antonio de Solís y Rivadeneyra (1610-1686), *Historia de la conquista de México, población y progresos de la América septentrional, conocida con el nombre de Nueva España* (1684). Cuando el

* Publicado originariamente en *Acta Hispanica*, XVIII, Szeged, 2013.

¹ Entre los ejemplos más conocidos podemos mencionar. *El arpa y la sombra* de Alejo Carpentier, *Terra Nostra* de Carlos Fuentes, *Vigilia del Almirante* de Augusto Roa Bastos, *Los perros del paraíso* de Abel Posse.

² Sobre el tema véase el libro de Margo Glantz (ed.), *La Malinche, sus padres y sus hijos*, México, Taurus, 2001.

³ Octavio Paz, "Los hijos de la Malinche". *El laberinto de la soledad*, México-Madrid, Fondo de Cultura Económica, 1990, pp. 78-108.

protagonista, un noble mexicano, pregunta por la falta de presencia de la Malinche en la obra: “¿y dónde metieron a Doña Marina, en toda esta mojiganga mexicana?”, recibe la siguiente respuesta: “La Malinche esa fue una cabrona traidora y el público no gusta de traidoras. Ninguna cantante nuestra habría aceptado semejante papel.”⁴ Al mismo tiempo, toda la trama de la ópera se presenta como una ficción que no tiene que ver con la realidad histórica. Sin embargo, el autor cubano da una imagen más compleja y matizada sobre la Malinche en su única obra teatral, *La aprendiz de bruja* (1956), escrita originalmente en francés.⁵

El escritor mexicano, Carlos Fuentes, también tiene varias obras –novelas, ensayos, cuentos– en las que aparece la figura de la Malinche.⁶ Uno de éstas es el drama, *Todos los gatos son pardos* (1969), publicado en relación con la masacre de Tlatelolco.⁷

La tercera pieza es *Jubileo en el Zócalo* (1964), del escritor español Ramón Sender, que durante el franquismo vivió en diferentes países del continente americano. Los años del exilio le sirvieron de inspiración para escribir varias obras con temas mexicanos.

2. La fuente histórica

Debido al carácter histórico, las fuentes son inevitables, y en el caso de la Malinche el punto de partida de casi todas las interpretaciones es la crónica de Bernal Díaz del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*.⁸ El soldado extremeño detalla la vida de esta mujer indígena en los capítulos XXXVI-XXXVIII de su obra, a propósito del regalo que los caciques de Tabasco ofrecieron a Cortés. Bernal Díaz llama a la Malinche, doña Marina, o sea por el nombre recibido en su bautizo y subraya su origen noble. Habla sobre ella con respeto y muestra signos de benevolencia diciendo que era de buen parecer, entretenida, desenvuelta, gran señora de pueblos y vasallos, excelente mujer.⁹ El destino de la Malinche se inicia cuando Cortés regala a veinte mujeres indígenas a sus capitanes, y se convierte así en la mujer del capitán Alonso Hernández Puertocarrero. Poco después pasa a ser la intérprete y la amante de Cortés. Después de la conquista se casó con Juan Jaramillo, un hidalgo español.

La crónica de Bernal Díaz está presente en la obra de Carpentier con varias citas textuales que se refieren a la Malinche. También está presente el episodio de Cholula. En las últimas escenas Malinche y el cirujano/cronista hablan sobre una obra que éste piensa escribir: “Alguien como yo que no tenga la disposición de

⁴ Alejo Carpentier, *Concierto barroco*, Obras completas de Alejo Carpentier, vol.4, México, Siglo Veintiuno Editores, 1983, 193.

⁵ La obra se tradujo al español sólo en los años 80.

⁶ De las obras más recientes véase, por ejemplo, el artículo de Carlos Fuentes, “Malinche, Marina o Malintzin. La triple vertiente de la identidad latinoamericana”, asequible en: <http://www.servicioskoionia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=99> , fecha de consulta: 5 de febrero de 2014.

⁷ Véase el artículo de Erna Pfeiffer, “El dilema entre el poder y la palabra: el encuentro con el otro en dos piezas teatrales de Carlos Fuentes”, in: *Hispanamérica*, 1988/80-81, 199-205.

⁸ La obra se terminó en 1568 y fue publicada en 1632.

⁹ Bernal Díaz Del Castillo, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España I-II*, Edición de Miguel León Portilla, Madrid, Historia 16, 1984, I. tomo, 153-160.

otros quehaceres tenía que pensar en escribir la *Verdadera historia de la conquista de la Nueva España*¹⁰. A la pregunta de la mujer: “¿Y qué decís sobre mí?”, le responde: “Todo el bien que puede decirse de quien fue la clave de la conquista”¹¹. De esta manera Carpentier insiste en la valoración positiva que el cronista extremeño tiene de la Malinche.

El punto de partida de la obra de Sender –como el mismo autor señala en el prólogo– es el capítulo CCI de la crónica de Bernal Díaz, cuando éste narra las fiestas celebradas en el Zócalo para conmemorar la paz entre España y Francia.¹² En la obra original no aparece la figura de la mujer, mientras que en la de Sender, sí. En el caso de la obra de Fuentes, las referencias intertextuales son menos directas entre Bernal Díaz y la Malinche; más bien encontramos una coincidencia de roles. Ambos se presentan como narradores y participantes activos de los acontecimientos.

La *Historia verdadera* de Bernal Díaz puede ser leída como una fuente histórica –sin olvidar el ángulo crítico– o como una obra literaria. En este sentido, cabe citar la opinión de Carlos Fuentes sobre el cronista y su obra: Califica a Bernal Díaz como el primer novelista del continente y de México, y a su obra como la primera novela sobre el nuevo mundo. A pesar de que el título de la obra del soldado extremeño y su constante insistencia de la veracidad de su obra otorgándole carácter histórico, Fuentes subraya sus calidades literarias y desde este punto de vista, la cuestión de la veracidad y la realidad histórica queda en segundo lugar.¹³

Así, la crónica de Bernal Díaz plantea el problema central de este ensayo: ¿de qué manera y hasta qué punto puede la interpretación literaria diferir de la realidad y de los estereotipos históricos? En general, podemos decir que ficcionalizar los acontecimientos históricos significa no sólo el simple reflejo de la realidad, sino una historia alternativa cuando el escritor contribuye con su propia narración a la recreación de la misma.

3. El fondo histórico y los personajes históricos

El trasfondo histórico de las tres obras es el mismo: el encuentro de dos mundos y de dos culturas simbolizado por los conquistadores españoles y los aztecas. En este contexto se intercala el destino de la Malinche, su relación con los españoles y su propio pueblo. En esta perspectiva las tres obras siguen fieles el canon histórico a pesar de que la imagen de la mujer ofrece diferentes matices. La mujer es protagonista en la obra de Carpentier –la aprendiz de bruja se refiere a ella–, mientras que en las otras dos tiene un papel secundario. Teniendo en cuenta el orden cronológico de los hechos, la obra del escritor cubano se remonta al momento de la llegada de las tropas españolas: Malinche informa a su pueblo

¹⁰ Alejo Carpentier. *La aprendiz de bruja*. Obras completas de Alejo Carpentier, vol.4, México, Siglo Veintiuno Editores, 1983, 130. Las siguientes citas pertenecen a esta edición.

¹¹ *Ibidem*, 131.

¹² Díaz Del Castillo, op. cit., II. tomo, 398-407.

¹³ Carlos Fuentes, *Valiente mundo nuevo: épica, utopía y mito en la novela hispanoamericana*, Madrid, Mondadori, 1990, 73.

identificando esto con el retorno de Quetzalcóatl.¹⁴ Pero no le creen y se burlan de ella. En la obra de Carlos Fuentes, *Malinche* ya se encuentra al lado de los españoles, mientras que la trama de Ramón Sender se sitúa en 1538, o sea, muchos años después de la conquista. Al mismo tiempo, en las tres obras se subraya el papel intermediario de la mujer: ella quiere ser la lengua entre las dos culturas y trata de dar a conocer y entender su cultura a los españoles. Estar con los conquistadores no significa identificarse con ellos, aceptar su cultura y su religión, y olvidarse de sus propias raíces. En las tres interpretaciones la Malinche se presenta como un personaje complejo, lleno de preguntas y dudas.

En *La aprendiz de bruja* actúan sólo seis personajes. Todos son figuras históricas reales: Malinche -en el reparto aparece como doña Marina-; Hernán Cortés; Fray Bartolomé de Olmedo; Gonzalo de Sandoval, un soldado español; Jerónimo de Aguilar, el otro intérprete; y el cronista Bernal Díaz del Castillo en el papel del cirujano.

El drama *Todos los gatos son pardos* de Fuentes tiene más personajes repartidos en dos grupos: la corte azteca y los conquistadores. La Malinche se encuentra en éste último como Marina. Excepto Jerónimo Aguilar, los demás españoles de la obra de Carpentier están también presentes en la del escritor mexicano y se completan con otras figuras históricas como, por ejemplo, Pedro de Alvarado o Alonso Hernández Puertocarrero, el primer hombre de la Malinche.¹⁵

Los personajes de la obra de Sender son los más numerosos, siendo también figuras reales. Uno de ellos es el cronista Bernal Díaz del Castillo. La mujer indígena se presenta bajo dos nombres en el reparto: la Malinche y doña Marina.

El gran número de los personajes reales y su tratamiento sugiere que los tres autores tratan de acentuar y, al mismo tiempo, matizar la veracidad histórica con los recursos que ofrece la literatura. Manejan y ficcionalizan los acontecimientos y los diálogos de tal manera que se narra todo lo que la historia no ha querido o no ha podido comunicar. Así, en los tres casos historia y literatura forman una unidad, y la historia sirve como referencia intertextual para la creación literaria.

4. La Malinche en *La aprendiz de bruja* de Alejo Carpentier

El título de la única obra teatral del escritor cubano identifica a la mujer indígena como aprendiz de bruja. La explicación del título se encuentra en el drama de Fuentes: "[...] Malintzin, dijeron tus padres: hechicera, diosa de la mala suerte y de la reyerta de sangre"¹⁶ "La hija de su carne nacerá bajo el signo de Ce Malinalli, que es el signo de la mala fortuna, de la riña, de la sangre derramada y de la impaciencia."¹⁷

¹⁴ Este dios-rey-sacerdote, que inicialmente simbolizó la pureza absoluta cometió pecado de incesto y tuvo que huir. Antes de abandonar su tierra prometió regresar un día cuando se levanta el sol. Así que su figura se relaciona con la conquista: el desembarco de los españoles en 1519 coincide aparentemente con el momento anunciado de su regreso.

¹⁵ Todos estos personajes históricos se convierten en símbolos del México contemporáneo en la última escena del drama.

¹⁶ Carlos Fuentes, *Todos los gatos son pardos*, México, Siglo Veintiuno Editores, 1970, 13. Las siguientes citas pertenecen a esta edición.

¹⁷ *Ibidem*, 61-62.

El verdadero conflicto del drama no surge entre los españoles e indígenas, sino en el alma de la Malinche. En las primeras escenas parece que su pueblo la ha desdeñado y expulsado, mientras que los españoles le han devuelto su libertad personal y le han otorgado privilegios por sus servicios. A pesar de optar por los españoles, la Malinche siente respeto y amor hacia su pueblo. No actúa por odio o venganza y tampoco acepta la nueva cultura a ciegas. Intenta comprender a los españoles, su modo de pensar, su religión, pero sucede que no siempre las respuestas que recibe logran convencerla. Al principio tiene miedo de Cortés, "tiembla al verle"¹⁸. Cortés identifica la tierra de los aztecas como el Reino del Demonio y es consciente que en la expulsión del demonio –o sea la conquista de los aztecas– la Malinche tiene una gran responsabilidad. Por eso la eleva socialmente, le da el título de doña e insiste en su importancia para llevar a cabo la empresa.

La obra también evoca el episodio de Cholula narrado por Bernal Díaz. La Malinche recibe la visita de una mujer azteca de alta condición social quien trata de convencerla de que se escape. Cree que la Malinche ha sido traída a la fuerza y sugiere que entre los suyos se ha convertido en una "heroína sacrificada". "Las doncellas lloran al oír el relato de vuestros infortunios"¹⁹, le dice. Pero la Malinche rechaza su propuesta, sigue fiel a Cortés y le confiesa los planes de los indios. Sin embargo, después de la matanza de Cholula se siente incómoda y pierde su autoestima: "soy una puta [...] nunca he caído tan bajo"²⁰. La dama vuelve a visitarla e intenta persuadirla de que mate a Cortés mientras duerme y así se convertiría "en la heroína de todo un Imperio."²¹. A pesar de que se siente más y más desengañada de Cortés y de los españoles, la Malinche no acepta el encargo. Durante mucho tiempo ha tenido la ilusión de poder impedir la destrucción de su pueblo, hasta que se rinde a la evidencia que sus deseos no tienen nada que ver con la sangrienta realidad. En vano ha querido ser "la lengua" pero no ha sido aceptada ni por los españoles ni por los indígenas que no comprenden la grandeza del momento histórico que les ha tocado vivir. Malinche cree en el poder de las palabras, los demás en el de las armas.

En la obra de Carpentier la historia sirve como punto de referencia que ayuda a conocer los motivos del comportamiento y la actuación de los personajes, centrándose en este proceso de concienciación. Los cambios que se producen en su interior se manifiestan en su vestido. El autor da indicaciones muy concretas y exactas en este sentido²². Llevar la misma túnica blanca en la primera escena y en la última simboliza su derrota final: tanto su pueblo como los españoles reniegan de ella y la expulsan. Vencida tiene que morir sin encontrar la paz interna porque se siente culpable de lo sucedido. En *Aprendiz de bruja*, Carpentier tampoco absuelve a la Malinche a pesar de ofrecer una interpretación diferente a la de *Concierto barroco*.

¹⁸ Ibidem, 48.

¹⁹ Ibidem, 67.

²⁰ Ibidem, 75.

²¹Ibidem, 79. Bernal Díaz del Castillo no hace ninguna mención sobre esta segunda visita. Valora el comportamiento de la mujer altamente positivo.

²² En el primer acto lleva una sencilla túnica blanca de manga corta y escote cuadrado, ornamentada con bordados oscuros. En el segundo acto se envolverá con una ancha capa drapeada que le da mucha amplitud a sus movimientos, tal y como nos la presentan los códices mexicanos. En el tercer acto llevará un vestido español [...], y para la escena final, la misma túnica que llevaba al comienzo.

5. La Malinche en *Todos los gatos son pardos* de Carlos Fuentes

Carlos Fuentes concibe la conquista como el momento del nacimiento del México moderno. Al tema está unido el fenómeno de "la chingada" que, además, tiene relación con la identidad del país. La chingada identifica a los mexicanos con "los hijos de la Malinche", los descendientes de la Madre violada. Malinche es el símbolo de la traición al pueblo mexicano. "La intérprete, pero también la amante, la mujer de Cortés, la Malinche, estableció el hecho central de nuestra civilización multirracial, mezclando el sexo con el lenguaje".²³

Así pues, el problema central de *Todos los gatos son pardos* es la identidad, tanto a nivel individual como a nivel nacional. Las variantes del nombre de esta mujer indígena, Malintzin, Marina, Malinche, indican esta autoidentificación: "tres fueron tus nombres [...] el que te dieron tus padres, el que te dio tu amante y el que te dio tu pueblo"²⁴. Ella misma cuenta su destino, nació bajo el signo de la mala fortuna pero recibió una nueva identidad, una nueva vida de Cortés. En su pueblo fue tratada como una esclava a la que privaron de su libertad, estar al lado de Cortés significó reencontrarse a sí misma y librarse de los malos augurios que determinaron la mala suerte de su vida anterior. Al principio rechazó convertirse en la mujer de Cortés. "Yo sólo soy la lengua" - dice tratando de limitar su papel a una simple intérprete, mediadora entre las dos culturas. Marina - bajo este nombre se identifica en la obra-, apoya a Cortés porque éste no la rechaza, no la niega como lo hizo su propio pueblo. Malinche narra los secretos de su pueblo a Cortés, le dice que ellos creen que Cortés es un dios, la encarnación de Quetzalcóatl. Malinche intenta persuadirlo para que aproveche esta situación y realice su empresa, que sea el nuevo Rey de los aztecas. De esta forma, no tendría que destruir sus tierras. Al principio, una devoción sin condiciones caracterizó su relación con Cortés, cuando creyó que el conquistador español era diferente de Moctezuma y vio en él la figura del "Padre-Rey" que salvaría a los indígenas de la tiranía de Moctezuma, que según la Malinche era el único responsable de todos los males que padecían los indígenas.

No obstante, al llegar a Cholula todo cambia. Los españoles matan a los habitantes de esta ciudad que se oponían a Cortés. Entonces Marina comprende que el poder de Cortés significará lo mismo para su pueblo que el de Moctezuma. "Has impuesto tu tiranía en vez de la Moctezuma". La respuesta de Cortés es cruel: "Cuida tus palabras, bruja, no sea que te devuelva a la esclavitud de la que te saqué"²⁵.

En el drama de Fuentes, Marina da a luz un hijo de Cortés, al que llama "hijito de la chingada". Vuelve el motivo de la triple identidad de la mujer: Malintzin la diosa, Marina la puta y Malinche la madre.

Así pues, en esta obra Marina aparece como mediadora entre el todopoderoso Moctezuma, quien está dispuesto a someterse sólo a la voluntad de sus dioses, y el indigente Cortés que trata de tener el poder. Son las dos caras de la misma moneda, lo que representa claramente un destino común. Moctezuma muere a

²³ Carlos Fuentes, *El espejo enterrado*, Madrid, Alfaguara, 1992, 161.

²⁴ Fuentes, *Todos...* 13.

²⁵ *Ibidem*, 152.

manos de su propio pueblo, Cortés se somete a varias acusaciones de la Corona: "A Moctezuma lo mataron con piedras a mí me lapidan con papeles."²⁶

En el drama, Malinche lleva la misma túnica que en la obra de Carpentier. Al nacer su hijo trata de persuadirle de que enfrente a los blancos a pesar de que así niega parte de su propia sangre. Le llama la única herencia de su triple identidad, que simbólicamente significa el nacimiento de una nueva raza, la mestiza.

Mientras que en la obra de Carpentier se pone de relieve el conflicto interno de la mujer, su búsqueda de identidad a nivel existencial, la obra del escritor mexicano insiste en la vertiente social y nacional del problema, y la convierte en una figura mítica.

6. La Malinche en *Jubileo en el Zócalo* de Ramón Sender

La obra de Sender es un drama envuelto en una novela histórica.²⁷ En el centro está la figura de Cortés, quedando la mujer en segundo plano. Ella se presenta bajo dos nombres, doña Marina, y la Malinche, quien se define como princesa india, intérprete y amiga íntima de Cortés con quien tiene hijos. Estos dos personajes viven en el palacio del gobernador. Nos situamos 15 años después de la conquista, en la plaza central de México, en el Zócalo, donde se celebra un espectáculo teatral que evoca los acontecimientos más importantes de la conquista, entre ellos, el primer encuentro de la pareja. Hernán Cortés, al ver a la mujer y enterarse de que ella aprende la lengua de Castilla, le ordena quedarse y vivir con él. Cortés se presenta como un hombre valiente, atrevido y con talento para la guerra. Marina es una digna compañera, que al mismo tiempo conoce los intentos de Cortés. "Yo sé leer en tus ojos"- le dice²⁸. A partir de que el protagonista de la obra es Cortés y Malinche desempeña un papel secundario, es importante que se trate de un personaje tan íntegro como el conquistador. Este intento se ve claramente cuando Cortés la presenta a los españoles: "Esta señora es hija de príncipes, nobleza que en estas tierras vale tanto como en las nuestras [...]. Espero que todos veréis en ella lo que es: una señora principal y digna de respeto y también un instrumento importante de la Providencia para facilitarnos la tarea de retirarnos o de seguir tierra adentro."²⁹ Así pues, en esta obra no se agudiza el conflicto entre Cortés y Malinche como sucede en las de Carpentier y Fuentes.

Sin embargo, en la obra se subraya una vez más el intento de Malinche de hacer conocer la cultura de su pueblo a los españoles. Habla de su pueblo con mucho respeto a pesar de sus peripecias y de su expulsión, llamando a los indios "mis hermanos"³⁰.

²⁶ Ibidem, 183.

²⁷ En este sentido sigue las tradiciones de *La Celestina* de Fernando Rojas. Empieza con la presentación de los personajes, y los diálogos se dan en forma teatral. Sobre los problemas genéricos de la obra véase el artículo de José-Carlos Mainer, "La narrativa de Ramón J. Sender: la tentación escénica", in: *Bulletin Hispanique*, 1983/85, 325-343.

²⁸ Ramón Sender, *Jubileo en el Zócalo*, Obra Completa. Tomo II, Barcelona, Ediciones Destino, 1977, 61. Las siguientes citas pertenecen a esta edición.

²⁹ Ibidem, 59.

³⁰ Ibidem, 60.

En el prólogo de su libro, el autor español insiste en presentar el tema con objetividad y sin prejuicios. Los personajes históricos reviven y revaloran, corrigen y modifican de cierta manera los acontecimientos más importantes de la conquista de México. De esta manera, Sender quiere terminar con los estereotipos relacionados con el tema que ha perjudicado la convivencia de las dos culturas y de los dos pueblos durante varios siglos. En esta perspectiva, tenemos una obra comprometida que con recursos literarios intenta contribuir con la realidad histórica.

6. Conclusiones

“La realidad no es inmutable sino cambiante. Sólo podemos acercarnos a la realidad si dejamos de pretender definirla de una vez por todas” - dice Carlos Fuentes a propósito de Don Quijote.³¹ La figura de la Malinche, eterna como el protagonista de la obra cervantina, tiene un destino con varios rasgos comunes. Como mujer indígena está determinada por el desarraigo. Sus penas y dudas son testimonio de un personaje complejo, como la época que le tocó vivir. Tiene origen noble, pero la convierten en esclava, y su propio pueblo la niega. Los españoles la hacen noble de nuevo, pero cuando ya no necesitan de sus servicios la olvidan. En las tres interpretaciones comentadas, la Malinche se convierte en un personaje literario moderno como lo es Don Quijote. Ambos persiguen ilusiones, pero deben al final enfrentarse a una realidad decepcionante, cruel, injusta. Ambos son figuras determinantes de dos mundos, de dos épocas y de dos sistemas de valores diferentes. Don Quijote refleja el encuentro de la Edad Media y la Modernidad, mientras que la Malinche es símbolo de un puente entre Europa y el Nuevo Mundo, y de la convivencia de diferentes culturas.

³¹ Carlos Fuentes, "Elogio de la novela", asequible en: <http://www.insumisos.com/diplo/NODE/1408.HTM>, fecha de consulta: 5 de febrero de 2014.